
Amnistía Internacional

BRASIL

La matanza de la Candelária y Wagner dos Santos

JULIO DE 1995

ÍNDICE AI: AMR 19/11/95/s

DISTR: SC/CO/GR

Wagner dos Santos, que cumplió 22 años en junio, es el único testigo adulto que se ha presentado para declarar en el juicio de los encausados por el homicidio de siete niños de la calle y un joven a las puertas de la iglesia de la Candelária, el 23 de julio de 1993, en el centro de Río de Janeiro. El propio Wagner resultó gravemente herido en la que se conoce ya como la «matanza de la Candelária». Gracias principalmente al testimonio de Wagner dos Santos se presentaron cargos contra tres agentes de la policía militar, que se encuentran en espera de juicio por los homicidios. Wagner sufrió otro atentado contra su vida en diciembre de 1994. Desde entonces ha sido víctima de amenazas de muerte y vive una situación muy difícil. Se espera que el juicio de los acusados de matar a los niños se celebre en agosto.

La noche del 9 de diciembre de 1994, Wagner dos Santos fue encontrado inconsciente cerca de la principal estación de ferrocarril de Río de Janeiro, *Central do Brasil*. Tenía varias heridas de bala, al parecer infligidas por un grupo de agentes de policía vestidos de civil. Wagner, que se encontraba en estado grave, fue llevado a un hospital, donde recibió un tratamiento urgente, y luego fue trasladado al Hospital de los Bomberos, donde permaneció bajo protección policial y hospitalaria.

Durante su estancia en el hospital, Wagner recibió reiteradas amenazas de muerte. Las autoridades del hospital informaron que a mediados de enero habían recibido una llamada telefónica anónima de una persona que amenazaba con secuestrar a Wagner del hospital. En la semana del 19 de marzo de 1995, Wagner fue amenazado de nuevo, en un intento de hacerle cambiar su testimonio contra uno de los agentes de la policía militar que él había identificado como participante en la matanza de la Candelaria.

En abril, una delegación de Amnistía Internacional presidida por el secretario general Pierre Sané visitó a Wagner en el hospital. Wagner confirmó al secretario general que había recibido visitas no deseadas del abogado de uno de los agentes de la policía militar acusados y que, al parecer, éste había intentado persuadirle de que cambiara su testimonio. También afirmó que otros individuos sin identificar —presuntos miembros de la policía militar— habían ido a verlo por la noche y lo habían hostigado físicamente. Dijo claramente que no se sentía seguro en el hospital. El secretario general denunció públicamente la situación

en la que se encontraba Wagner dos Santos e instó a las autoridades a que garantizaran su seguridad y bienestar.

En una carta a su abogada fechada el 3 de abril de 1993, Wagner pidió un sitio donde quedarse hasta su juicio porque, según sus propias palabras, «me han metido en un cuarto y me han prohibido salir al pasillo a andar y hablar con otras personas, lo cual significa que estoy recluso en régimen de incomunicación.» La carta sigue: «Sé que esto no es necesario. Veo que me están tratando como a un preso, pero incluso los presos tienen derecho a respirar aire fresco y a hablar con quien quieran. ¿Por qué me privan a mí de este derecho si yo no soy un preso?»

Al ser informado del nuevo trato que estaba recibiendo Wagner dos Santos, el secretario general escribió al presidente Fernando Henrique Cardoso reiterando la preocupación de Amnistía Internacional por su seguridad física. En la carta se hacía hincapié en la creencia de la organización de que el nuevo trato descrito por Wagner dos Santos era una respuesta a las denuncias públicas que había hecho sobre la intimidación que sufrió en el hospital, y pidió al presidente Cardoso que tomara medidas para asegurarse de que el Estado brasileño cumplía su obligación de garantizar la seguridad del testigo.

En marzo, la doctora Maria Lucia Capibaribe, que es la juez encargada del caso Candelária y la máxima responsable de la seguridad de los testigos pidió al secretario de la Seguridad Pública de Rio de Janeiro que trasladara a Wagner dos Santos a otro hospital estatal que contara con más medios que el Hospital de los Bomberos para examinarle y proporcionarle tratamiento médico, y donde se le pudieran garantizar mejores condiciones de seguridad. El general Euclimar da Silva, que era entonces el secretario de Seguridad Pública, informó a la juez de que los hospitales militares pertinentes, que podrían proporcionar seguridad así como el tratamiento médico necesario, pertenecían a la jurisdicción de las autoridades federales y que, a nivel estatal, no se podía hacer nada más. Amnistía Internacional puso todas estas consideraciones en conocimiento del gobierno federal en una carta que remitió el 5 de junio de 1995. Sin embargo, según la información de que dispone Amnistía Internacional, las autoridades federales no ofrecieron a Wagner dos Santos ni protección ni tratamiento en un hospital militar.

A fines de abril, Wagner dos Santos fue trasladado al hospital estatal de funcionarios, *Hospital do Servidor Público*, donde, según informes, disfrutaba de mejores condiciones de vida y atención médica. En mayo le fue dada el alta del hospital y se le dio alojamiento en la *Casa da Testemunha* (Casa de Testigos), en Rio de Janeiro. Según los informes, las condiciones de vida en este centro son pésimas y los alimentos escasos. Se ha encargado la protección de Wagner a la policía militar pero, según los informes, las relaciones entre él y sus protectores son tensas. Amnistía Internacional sigue sintiendo preocupación por la seguridad de Wagner dado que el atentado contra su vida de diciembre de 1994 se cometió cuando permanecía en la *Casa da Testemunha* bajo protección estatal.

El juicio de los tres agentes de la policía militar y el civil acusados de la matanza de la Candelaria está previsto que empiece la segunda mitad de agosto, aunque no se ha anunciado ninguna fecha concreta. Como testigo clave de la matanza de la Candelária, Wagner ha sufrido una enorme presión psicológica y, tras el atentado contra su vida en diciembre de 1994, también ha padecido dolor físico. Aislado de sus amigos y familiares, no ha tenido otra opción que recurrir al cuidado y la protección del mismo Estado cuyos agentes mataron a sus amigos y presuntamente intentaron matarlo a él dos veces. Según los datos de Amnistía Internacional, Wagner ya no está en tratamiento médico. Un lado de la cara lo tiene paralizado debido a las heridas de bala que sufrió en el atentado de diciembre de 1994. A medida que se acerca la fecha del juicio es probable que Wagner sufra mayor presión psicológica. Como dijo en su carta: «cuando termine el juicio, si los acusados no son condenados tendrán las mismas libertades que yo ahora no puedo disfrutar, mientras que yo habré estado custodiado como si fuera un preso a pesar de no haber hecho nada.»

Una de las preocupaciones principales de Amnistía Internacional siempre ha sido la seguridad de las víctimas y de los testigos de los crímenes contra los derechos humanos. Wagner dos Santos es una víctima y un testigo de uno de estos crímenes. La organización de derechos humanos seguirá presionando a las autoridades para que protejan la seguridad física de Wagner y seguirá demostrando su solidaridad con Wagner haciéndole saber que no está sólo en su lucha por la justicia.

Amnistía Internacional continúa sintiendo preocupación por la seguridad de los otros niños y jóvenes que fueron testigos de la matanza de la Candelária, y que no cuentan con la protección del Estado. Entre ellos están Fábio de Oliveira (Barão), Michael André de Aguiar, Marcos Pereira Muniz, Fábio Ribeiro, Elizabeth Cristina Borges de Oliveira Maia (Beth), Rogério da Silva, Sérgio Dias Gomes, Leonardo Teixeira de Sá y Neilton Pereira dos Santos, que ya han testificado en las vistas judiciales preliminares, pero también de otros 40 niños que se encontraban cerca de la iglesia de la Candelária la noche en que se cometieron los homicidios. Estos niños han recibido amenazas en relación con la matanza, y la mayoría de ellos siguen en las calles.

El texto siguiente es la traducción de la carta que Wagner dos Santos escribió a su abogada, la doctora Cristina Leonardo, el 3 de abril de 1995. A raíz de esta carta Wagner fue trasladado a otro hospital. Ahora vive en una casa de testigos.

Tía Cristina,

Ojalá pudieras encontrar un sitio donde me pudiera quedar hasta la fecha del juicio, porque aquí en el hospital no estoy bien.

Me han metido en un cuarto y me han prohibido hablar con otras personas y salir al pasillo a andar, lo cual significa que estoy recluso en régimen de incomunicación. Sé que esto no es necesario. Veo que me están tratando como a un preso, pero incluso los presos tienen derecho a respirar aire fresco y a hablar con quien quieran. ¿Por qué me privan a mí de este derecho si yo no soy un preso? Lo peor es que cuando se termine el juicio, si los acusados no son condenados disfrutarán los mismos derechos de los que yo he sido privado y, lo que es peor, yo habré estado custodiado como un preso a pesar de no haber hecho nada. Si es posible, encuéntrame un sitio donde tenga seguridad y libertad, un sitio donde me encuentre tranquilo. Querría que entendieras esto porque, en cierto modo, ya he pasado media vida, hasta los diecinueve años, encarcelado en instituciones [escuelas]. Sé que en esta vida ya he sufrido bastante. Pero sé que es una ironía del destino, que lo que está escrito no se puede cambiar. Nadie tiene la culpa de lo que pasó salvo los que hicieron que esto pasara. El sufrimiento no tiene misterio para mí porque lo conozco desde que tenía seis años. Sin embargo, nunca pensé que iba a tener que pasar por lo que he estado pasando durante estos dos últimos años. Los otros sufrimientos los podía soportar porque tenía amigos y compañeros. Pero lo que no puedo soportar más es vivir como un preso, sin amigos ni compañeros, por algo que no he hecho.

Wagner dos Santos

El texto siguiente es una fotocopia de la carta original en portugués que Wagner dos Santos envió a su abogada, la doctora Cristina Leonardo, el 3 de abril de 1995.

Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
1 Easton Street
Londres WC1X 8DJ
Reino Unido

**SEPAREN ESTA HOJA DEL DOCUMENTO PRINCIPAL
ANTES DE COPIARLO O DISTRIBUIRLO PARA USO EXTERNO**

**BRASIL
LA MATANZA DE LA CANDELÁRIA Y WAGNER DOS SANTOS**

ACCIONES RECOMENDADAS

Rogamos se aseguren de que todas las personas pertinentes de su Sección reciben copias de este documento y que el documento se archiva debidamente para futuras consultas. También les rogamos que lleven a cabo en la medida de lo posible todas las acciones recomendadas.

1. Las Secciones y los encargados de prensa pueden utilizar el documento adjunto para contestar a cualquier pregunta sobre este caso que hagan los medios de comunicación o cualquier otra persona.

DISTRIBUCIÓN POR PARTE DEL SI

El SI ha enviado directamente este documento a las Secciones, a la RAR de Paraguay, Argentina y Brasil y a los coordinadores de Brasil. Se ha enviado una lista más detallada de las acciones recomendadas en PABRAN 02/95 (AMR 19/12/95) a las Secciones pertinentes, a la RAR de Paraguay, Argentina y Brasil, a los coordinadores de Brasil y a todos los grupos que trabajan con expedientes de acción sobre Brasil.